

♦ ISABEL MEDINA / ESCRITORA

“Olympe de Gouges es una mujer del siglo XXI”

EDUARDO GARCÍA ROJAS

Olympe de Gouges. La libertad por bandera es una biografía novelada que narra la vida de Olympe de Gouges, una revolucionaria del ala girondina que escribió la Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana a finales del convulso siglo XVIII. Estuvo en contra de la esclavitud y fue sensible a los estragos de la pobreza. Para dibujar este retrato de una mujer que estuvo adelantada a su tiempo, Isabel Medina estructura los episodios que marcaron su existencia utilizando, entre otras, la técnica de la primera persona y el diálogo.

Olympe de Gouges. La libertad por bandera se publicó primero en París en junio de 2015 en la editorial L'Harmattan y este año en español por Izana Editores.

-¿Cómo llegó a Olympe de Gouges?

“Al principio tuve la intención de escribir un libro sobre la Ilustración en Canarias en clave de novela de aventuras, pero de repente me encontré con un perso-

naje que hasta ese entonces desconocía, Olympe de Gouges, y me sorprendió su vida porque fue la autora de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana, lo que me animó a leer más sobre ella y a dejar de lado el libro de la Ilustra-

“Fue una revolucionaria del ala girondina que luchó por los derechos de la mujer”

ción en Canarias, ya que me centré en una mujer y en una revolucionaria que no eludió su responsabilidad durante la Revolución Francesa”.

-Pero ¿qué le atrajo del personaje?

“Me atrajo que fue una

“Alguien dijo que De Gouges fue una analfabeta que alumbró el Siglo de las Luces”

activista que luchó no solo por los derechos de la mujer, sino también por la libertad de los esclavos y se manifestó en favor de la supresión de la pena de muerte. Creo que lo importante del perso-

AL DETALLE

La Gomera, una isla fantástica

→ Isabel Medina se encuentra en estos momentos trabajando, tras *Olympe de Gouges. La libertad por bandera*, en un nuevo libro que tiene a La Gomera como protagonista. La escritora explica que la idea es mostrar una isla a quien quiere conocerla. En esta historia, un personaje desembarca en ella tras un doloroso fracaso sentimental y La Gomera le habla y hay poesía porque “los gomeros somos muy poetas.” Isabel Medina dice que no se trata de un libro de viajes ni de una obra costumbrista, pero sí que aparecerán brujas, y los profundos barrancos y el silbo en un relato que pretende ser “muy fantástico porque La Gomera es una isla fantástica” ■





Isabel Medina Brito nació en Hermigua, en la isla de La Gomera, en 1943, pero ha vivido la mayor parte de su vida en la isla de Tenerife, primero en Güímar y posteriormente en Granadilla de Abona, donde trabajó como maestra. Su primer libro, un poemario titulado *Gánigo de ausencia*, fue publicado en 1982. Tras consolidar su carrera en el terreno de la literatura infantil y juvenil, su primera novela para adultos apareció publicada en la Editorial Algaida, del Grupo Anaya, con el título *La hija de abril* (2003).

naje es darse cuenta de la época en que vivió y las ideas que tuvo, porque parece una mujer del siglo XXI que, por azares del destino, nació en el XVIII. Es una anécdota, pero se bañaba todos los días en unos tiempos en los que se pensaba que hacerlo así la sangre se convertía en agua. Siendo muy joven llega a París para encontrarse con su futuro marido, un hombre rico al que termina diciéndole que no, que no se casará con él, y eso es muy raro, y como mujer revela un temple poco común para la época”.

-¿Cuál es la razón de ese no?

“Dice que *no* porque piensa que el matrimonio supone para la pareja la muerte de la constancia y el amor”.

-Al parecer, sus orígenes son algo confusos...

“Se dice que fue hija de un conde, aunque se educó con la ursulinas. Alguien dijo que fue una analfabeta que alumbró el Siglo de las Luces. Su obra *Zamore et Mirza, ou l'heureux naufrage*, que se estrenó en la Comédie-Française, trata sobre la lucha de negros y blancos, siendo los negros los protagonistas y quienes acaban con el blanco. Hay que tener mucho poderío y estar muy segura de sí misma para escribir una pieza así en aquellos años y muestra a una mujer de gran corazón que se preocupó de que los niños que nacían en la calle se criaran en condiciones dignas. Llegó incluso a reclamar la tierra para quien la trabaja y exigió igualdad y no privilegios para la mujer. En este aspecto, no deja de resultar curioso que en un espacio breve de tiempo tres mujeres fuesen guillotina- das: María Antonieta, Madame Rolland y Olympe de Gouges”.

-¿Guillotina?

“De Gouges es guillotina- da por un motivo político cuando planteó la ley de las tres urnas. Una de ellas para recoger los votos que estu-

vieran a favor de una monarquía parlamentaria, otra que recogería los que apostaban por la república y una tercera urna en la que estarían los votos de quienes se mostraban partidarios de una república federal. La llamaron loca y fue razón suficiente para condenarla a la guillotina”.

-¿Considera esta novela solo como una novela histórica?

“La considero una novela y también una novela histórica. La novela histórica cuenta con un esqueleto que es la realidad histórica, pero también relata lo que la historia no dice... En este caso, ¿qué sintió Olympe de Gouges cuando la condenaron a muerte? Y yo me atrevo a describir precisamente lo que sintió”.

-Pero ¿no le dio reparo imaginar y escribir sobre los sentimientos personales de un personaje histórico como Olympe de Gouges?

“Después de recopilar la información sobre Olympe de Gouges y la revolución francesa y al encender el ordenador para escribir la novela -me guío por la intuición, no sigo un plan definido-, comencé a pensar en su vida y de pronto la vi subiendo las escaleras del cadalso y me pareció injusto que una mujer así, luchadora y con tanto amor dentro, tuviera un final tan indigno, y eso hizo que llorara. Anoté la fecha de ese día: 3 de noviembre de 2009, fecha en la que se cumplía el aniversario de su ejecución. Fue un acto involuntario y me puse en su piel y de alguna manera la resucité”.

-¿Cómo fue su relación con los hombres y mujeres de su tiempo?

“Fue una mujer libre, una mujer del siglo XXI. Amó sin reserva y con libertad y quiso hacer la revolución a través de su palabra y escritos, donde abogó por el cambio social pero sin muerte. Logró la cuadratura del círculo: ser una revolucionaria y una humanista”.